SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 13 DE FEBRERO DE 2005
Turismo | 12

VENTANA EN LAS SIERRAS

Vacaciones en Sierra de la Ventana. Ríos, arroyos, excursiones y escaladas por las serranías bonaerenses.

Conservar para el desarrollo
Nuestro interés natural.

Desarrollo forestal sustentable, promoviendo
el agregado de valor con tecnología, innovación
y conocimiento












Gobierno de la Provincia de Misiones

POR JULIAN VARSAVSKY
FOTOS: OFICINA DE TURISMO DE ESPAÑA


El Palacio de la Alhambra emerge sobre Granada y se recorta entre los picos de la Sierra Nevada.

ESPAÑA *El legendario palacio de Granada*

Sueños de la Alhambra

Construido sobre una colina de la Sierra Nevada como un sueño petrificado de *Las mil y una noches*, el Palacio de la Alhambra está en la cúspide del arte musulmán. Un paseo por diez siglos de historia entre las torres almenadas, los estanques silenciosos como espejos, los jardines laberínticos y los vericuetos arquitectónicos de la legendaria "fortaleza roja" de Alqalá al-Hambrá.

El intrincado arabesco es el elemento decorativo fundamental que se repite como un flujo continuo a lo largo de las paredes de la Alhambra. Y es detrás de su rigurosa abstracción –impuesta por la prohibición coránica de representar imágenes– donde se esconde la esencia misma de toda la cosmogonía islámica. Son una serie de hexágonos y curvas entrelazadas, ángulos unidos por su vértice hasta el infinito, estrellas, palmetas con flores estilizadas, lengüetas de fuego, jazmines, hojas de acanto y copos de nieve, que recorren los muros, columnas y techos del palacio. ¿Por qué surge esta prohibición de las imágenes? Para el Islam –así como en otras religiones–, Dios está presente en todo lugar pero es invisible también en todo lugar. Resultaría sacrílego, idólatra, pretender representarlo o localizarlo de manera concreta en algún sitio. A diferencia de la Iglesia Católica, la mezquita no se utiliza como relicario de objetos que pertenecieron a algún santo; el mihrab no alberga ninguna estatua o imagen, y esa ausencia misma significa Dios. Por esta razón el vacío es característico en el arte islámico. Partiendo de esta idea se podrá comprender mejor la arquitectura de la Alhambra y su mundo de sugestiones, donde lo invisible nunca será representado por signos visibles.

PRESENCIA DIVINA Aunque la Alhambra no sea un edificio religioso sino un palacio real, constituye por encima de todo un monumento a la fe. Y de hecho para el Islam no existe mucha diferencia entre el arte civil y el arte religioso; una habitación es siempre al mismo tiempo un lugar de oración en el cual se pueden ejecutar los mismos ritos religiosos que en la mezquita. Al recorrer la Alhambra, se descubren por todas partes mezquitas pequeñas o estancias para la oración orientadas hacia La Meca. La mezquita perteneciente al palacio fue demolida en un gesto de venganza por los Reyes Católicos al reconquistar Granada en 1492. En su lugar se erigió el elegante palacio renacentista Carlos V, que desentona absolutamente con el resto de la Alhambra.

Dentro de esta estética de la abstracción –que encierra una filosofía–, aparece también en las paredes la caligrafía, otro medio para evocar la presencia divina. Bajo la forma de la escritura cúfica –en la que dominan los ángulos rectos–, o también el estilo cursivo llamado "naskhi", la palabra coránica está grabada en cada rincón, interpelando de manera directa a la fe: "No hay más poder ni potencia que en Dios".

UNA CIUDAD REAL La Alhambra fue más que un palacio, era una ciudad real a escala reducida con edificios para viviendas y oficinas administrativas, alcazabas militares, establos, escuelas, cementerios y jardines. De todo aquello sólo llegó hasta nuestros días la parte de la residencia real. Hay que tener en cuenta que estos palacios construidos sobre la "colina roja" fueron hechos con los materiales más baratos que había, ya que el imperio moro estaba en plena decadencia.

A diferencia de las residencias principescas de la Europa cristiana, la Alhambra no tiene una fachada principal ni un eje alrededor del cual estén dispuestos los edificios. Tampoco hay un alineamiento de salas por las que el visitante vaya pasando de una a otra desde un preludio hasta una apoteosis final. Por el contrario, se va ingresando a través de pasillos escurridizos en cada uno de los patios interiores, que tienen forma rectangular y alrededor de los cuales se agrupan las habitaciones como por casualidad, sin un orden fijo. Al avanzar por el palacio uno nunca puede sospechar qué mundos se ocultan detrás de cada muro.

LEONES DEL PARAISO
Luego de atravesar un estrecho pasadizo y una pequeña puerta lateral, se abre de repente un espacio rectangular con un jardín que es el emblema más representativo de la Alhambra: el Patio de los Leones.

El patio es una especie de oasis de piedra rodeado por una galería de 124 columnas con capiteles distintos que simulan palmeras. Este es el marco para la famosa fuente con un surtidor de mármol, sostenida a lomo de doce leones que escupen un chorro de agua por la boca. El agua se escurre por cuatro angostos canales rumbo a los cuatro puntos cardinales. Y ésta es precisamente la imagen coránica y también bíblica del paraíso; "un jardín con cuatro ríos" rodeados de muros.

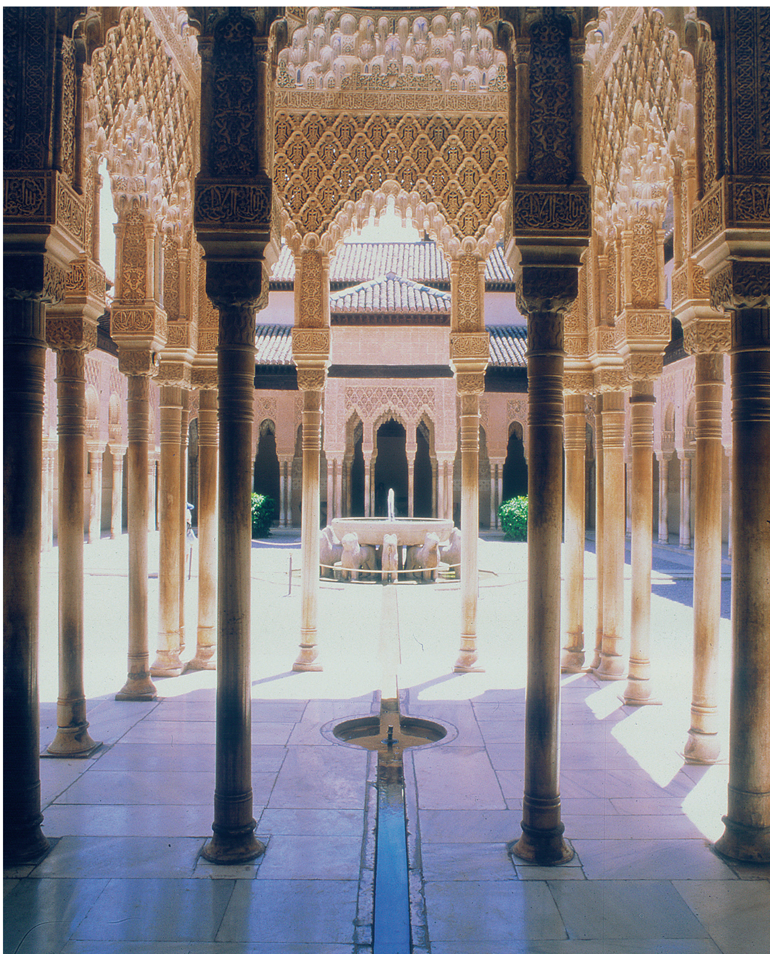
La idea de los doce leones arrojando agua es un símbolo que se puede rastrear en el Oriente precristiano y no es otra cosa que el Sol, del cual brota la vida. Los doce leones son los doce soles del zodíaco, los doce meses que en la eternidad existen todos simultáneamente. A su vez los leones sostienen el mar... como los doce toros del templo de Salomón.

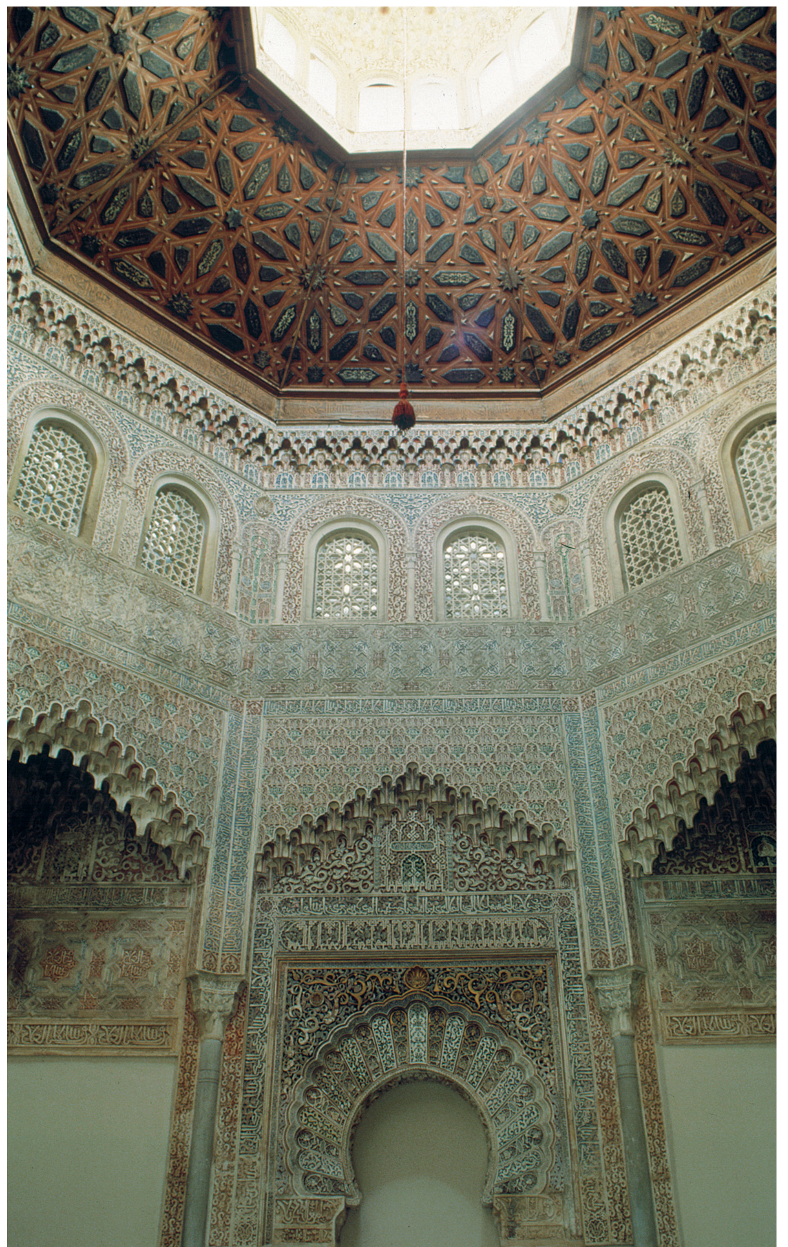
En su momento este patio albergaba también un exuberante jardín con naranjos donde se respiraba el aroma de las flores y se escuchaba el canto de las aves. A esta altura queda claro que el Patio de los Leones –muestra acabada del más fino arte islámico–, no es más que otro signo anunciador de la belleza prometida.

LOS JARDINES DE ALÁ
En la Alhambra, como en ningún otro lugar del mundo oriental y occidental, los árabes prodigaron lo mejor de su refinado arte de la jardinería. La inclinación de esta cultura por construir estos "islotes" de vegetación rebosantes de agua –un bien tan escaso en aquellas tierras– quizás haya que buscarla en los desérticos territorios árabes donde los excepcionales jardines y los oasis cobran siempre un significado especial. Incluso su imagen es uno de los temas predilectos en las alfombras persas, que prefiguran aquellos jardines-patio rodeados por una galería y un estanque en el centro, tan silencioso como un espejo.

Además de una preferencia por

VILLA GESELL
★ ★ ★
HOTEL ARCOIRIS
Entre el mar y la Peatonal
PROMOCIÓN
SEGUNDA QUINCENA FEBRERO
7 días con desayuno y cena $ 350.- (*)
MARZO
7 días con desayuno tipo buffet $ 245.- (*)
(*) Precio TOTAL por persona, base doble.
Avenida 2 y Paseo 107 - (7165) Villa Gesell - Argentina
Tel./Fax (02255) 46-7844 / 46-2445 - E-mail: info@arcoirishotel.com.ar
www.arcoirishotel.com.ar


Estilizadas columnas abren el paso al famoso Patio de los Leones.


Formas geométricas que se repiten hasta el infinito en esta joya arquitectónica del arte musulmán.

la rigurosa simetría de las formas, los paisajistas del jardín árabe hacen que el agua se abra paso por canales, fuentes y acequias que se extienden incluso hasta los interiores de los cuartos y salas de un palacio, impregnando el ambiente de una agradable frescura. El agua que fluye y la acumulada en estanques son el complemento básico de la arquitectura islámica.

Los jardines de la Alhambra y los del sector ubicado en una pendiente de la montaña llamado El Generalife son los más antiguos que existen en Europa y los únicos de los siglos XIII y XIV que llegan hasta nuestros días. El Generalife era la villa de placer de los reyes moros cerca de la Alhambra y su estructura condensa todos los preceptos de la jardinería árabe, con una serie de recintos sucesivos amurallados por la vegetación y un estanque en el centro, llamados "patios". Entre ellos, se destacan el Patio de la Acequia que, con su frondosa vegetación y la acequia en el centro representa el ideal árabe de quietud y aislamiento, y el Patio de los Cipreses, con sus lirios y rosales al pie de los árboles plantados por varias generaciones de paisajistas.

NOSTALGIA Y RENCOR Si bien una parte importante de la Alhambra se mantuvo hasta nuestros días, el sector de la arquitectura específicamente religiosa fue pisoteado y arruinado por los Reyes Católicos cuando se produjo la reconquista. Habían sido 800 años de dominio moro en España, suficientes para dejar una impronta imposible de borrar en la cultura española. En realidad, se configuró una nueva cultura –la andalusí–, que no es ni mora ni española, sino ambas. Pero todavía queda en la España tradicional un cierto rencor contra aquel imperio árabe; un rencor que no está exento de cierta atracción y admiración por aquella civilización. Entrando un poco más en confianza con un andaluz, uno puede encontrar incluso un dejo de nostalgia histórica por aquella época floreciente. Es una nostalgia que a veces se cuela en alguna fiesta andaluza cuando la imagen de la Santísima Virgen es paseada en andas por la calle y algún cantaor lanza al aire una saeta de "cante jondo" que revela una extraña alabanza al profeta Mahoma. Y en última instancia, esos gritos de "ole" y "olé" que la gente le prodiga entre aplausos a la Virgen, no son otra cosa que el eco lejano de aquellas exclamaciones musulmanas: ¡Allah!, ¡Allah!


Un flujo continuo de intrincados arabescos a lo largo de las paredes del palacio.

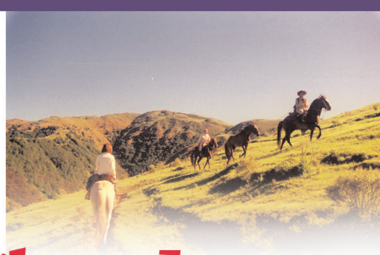
HISTORIA DE CONQUISTAS Y TRAICIONES

Se cree que fue el monarca zirí Abd Allah quien comenzó a construir el recinto de la Alhambra en el lugar donde había estado antes la casa del judío Abu I-Rabi. Pero Abd Allah fue derrotado en una batalla intestina del imperio árabe a manos del monarca almorávide Yusuf I en el siglo XI. De hecho la fortaleza había sido levantada como prevención contra los ataques de otros principados rivales, también de origen árabe.

El primer soberano que se estableció en el palacio fortificado fue Mohamed Ben Alahmar (1238-1272). A partir de entonces Granada se perfiló como una de las ciudades más importantes de al-Aldalús. El máximo esplendor de la Alhambra llegó con la dinastía nazarí, el último reino moro en España. En verdad, en aquel tiempo la Alhambra estaba dividida en dos palacios independientes –el de Comares y el de los Leones–, que fueron unidos tras la conquista cristiana.

Granada fue el último reino árabe en caer gracias a los singulares pactos que hizo el príncipe nazarí Muhamad Ahmar. Si bien el califato de Córdoba cayó en 1236, el poder moro en Granada sobrevivió casi dos siglos y medio más. Cuando Jaime I de Aragón amenazaba Granada desde Valencia y Fernando III desde Castilla, Ahmar se trasladó muy decidido al campamento de Fernando III y se puso bajo sus órdenes. El rey lo nombró vasallo suyo y miembro de la corte castellana. Fiel a su señor feudal, Ahmar tuvo que pagar tributo anual a Castilla y hasta cumplió el amargo deber de prestar ayuda armada a Castilla para la conquista del resto de la España árabe.






Todo el año es Tucumán

www.turismoentucuman.gov.ar

SECRETARÍA DE TURISMO DE TUCUMÁN




La estación de ferrocarril de un pueblo tranquilo, donde el tren llega sólo una vez por semana.

VERANO *Sierras bonaerenses*

Ventana a las vacaciones

El curioso Cerro Ventana, con el agujero que en la cumbre deja ver el cielo, es el símbolo de una región que invita a la vez al descanso y la aventura. Relieve ondulante, arroyos y sierras, todo lo que hace falta para unas encantadoras vacaciones.

TEXTO Y FOTOS DE GRACIELA CUTULI

A medida que la ruta avanza desde la Capital hacia el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, el paisaje va cambiando. Primero es casi imperceptible: la pampa llana, donde en esta época del año florecen los campos de girasol, se empieza a ondular, y en pocos kilómetros lo que parecía un horizonte completamente plano cobra relieve. No es una bruma irregular de las que engañan la vista: esas siluetas entre grises y azuladas que se dibujan a lo lejos son las primeras afloraciones de la Sierra de la Ventana, que poco a poco se perfilan con claridad y empiezan a tomar altura. Andando se llega al corazón de la comarca serrana, surcada de ríos y arroyos, entre pueblos históricos, fortines y lagunas que dibujan un paisaje ideal para el descanso, pero que también invitan a las primeras aventuras de montaña, y a la exploración ecológica de una tierra antiquísima.

A LA VERA DEL RIO Sierra de la Ventana es un pueblo tranquilo, de barrios verdes y apartados, cuyo centro se anima cuando los turistas vuelven al atardecer de las caminatas y excursiones. Basta cruzar las vías de la estación ferroviaria –el tren llega una vez por semana, un acontecimiento del que da cuenta la gente reunida para esperarlo– para llegar a orillas del río Sauce Grande, que avanza correntoso entre los peñascos. Chicos y grandes sortean las piedras, en los tramos tranquilos, para cruzar de un lado a otro, pescar y tomar sol junto a las aguas. También se pueden elegir algunos de los recreos junto al río o el arroyo San Bernardo, en un extremo y otro de la ciudad: en uno de ellos, El Dique, se puede nadar a distintas profundidades. Por El Dique se accede al Cerro del Amor, ideal para tener una vista panorámica de la región antes de explorarla en detalle. Desde el cerro, que no llega a los 500 metros de altura, se divisan Sierra de la Ventana, Saldungaray y el cordón serrano. Por las noches, en temporada, se organizan caminatas por el cerro con antorchas.

Dejando atrás el río Sauce Grande en dirección al Arroyo Negro, por un camino de ripio bien indicado desde Villa Arcadia, se llega a la Estación de Piscicultura, donde se crían truchas para repoblar los cursos de agua de la región. La visita es interesante: en los grandes piletones, sembrados con huevos enviados por una estación barilochense, nadan cientos de pequeñas truchas arco iris, la especie que mejor resiste las temperaturas relativamente altas de la zona. Las truchas permanecen hasta los tres meses de vida, y en cada piletón se observan ejemplares de distinto tamaño. A los tres meses, se siembran en los ríos y arroyos. Pero muchas de ellas, cuando alcanzan algo más de 20 centímetros –el tamaño del plato– serán destinadas a los restaurantes de la zona: en toda Sierra de la Ventana, la oferta gastronómica la incluye como uno de sus ingredientes principales.

VILLA VENTANA Dejando atrás Sierra de la Ventana y tomando la RP 76 hacia el oeste, la encantadora Villa Ventana –entre los arroyos Belisario y Las Piedras– invita a quedarse. A la sombra del bosque, las cabañas de madera y piedra se convierten en un refugio encantado y tranquilo, donde la única música es el canto de los pájaros. Se puede caminar hasta la Fuente del Bautismo, una cascada de diez metros de altura que termina en una pileta natural parecida a una pila bautismal. Dice la tradición que allí lavaban los indígenas a los niños recién nacidos.

A cierta distancia (sólo se accede mediante una caminata guiada) están las ruinas del Club Hotel Sierra de la Ventana: derruido testigo de una época brillante, cuando la alta sociedad bonaerense y porteña veraneaba en las Sierras, tuvo toda clase de destinos indignos hasta que terminó sus días barrido por el fuego, que se llevó un pedazo de historia. Parte de esa historia puede rescatarse sin embargo en el pequeño museo local, bautizado con el romántico nombre de "Sendero de los Recuerdos".

Al sur de Villa Ventana se levantan el Cerro Napostá y el Tres Picos, la principal elevación de la provincia de Buenos Aires, de más de 1200 metros de altura. El ascenso se realiza en el día, y presenta una dificultad moderada, pero si se prefiere algo menos exigente se pueden realizar trekkings guiados por las laderas del cerro. También existe la posibilidad de elegir una excursión con pernocte en una cueva para completar el ascenso y descenso con más tiempo.

EN EL PARQUE TORNQUIST Siempre por la RP 76, poco después de pasar Villa Ventana, pero del lado opuesto de la ruta, se encuentra la entrada al Parque Provincial Ernesto Tornquist, con su famoso Cerro Ventana, símbolo de la región. En el camino se pasa por un abra que revela, en las rocas a un lado y otro de la ruta, los antiguos plegamientos que dieron origen al cordón montañoso. Estas sierras están entre las más antiguas del continente: tienen millones de años, y se cree que se formaron cuando Gondwana –el antiguo continente de los tiempos remotos en que Africa y Sudamérica estaban unidas– aún existía. La prueba está en las formaciones semejantes –casi una continuación de éstas– halladas en Sudáfrica.

El Parque, formado sobre una donación de 3 mil hectáreas realizada por la familia del estanciero y banquero a fines de los años '30, abarca hoy en día unas 7500 hectáreas. Es toda una curiosidad divisar en la cima del Cerro Ventana ese agujero que deja ver el cielo

>>>



Un destino muy adecuado para ir de vacaciones con los chicos. Pequeñas aventuras en ríos y cerros.

DATOS UTILES

■ Oficina de Turismo de Sierra de la Ventana. En Sierra de la Ventana: (0291) 4915503. En Villa Ventana: (0291) 4910095. E-mail: *dirturismosierradela ventana@yahoo.com.ar*
■ Excursiones a caballo. Campo Equipo, RP 76 km 230. Tel. (0291) 156431582. E-mail: *campoequino@laredsur.com.ar*
■ EcoParque Kooch. Camino de las Carretas s/n. Telefax (0291) 4915320 Sierra de la Ventana.
■ GeoTur Excursiones Guiadas. San Martín 193, Sierra de la Ventana. Tel. (0291) 4915355. E-mail: *sergiorodriguezturismo@infovia.com.ar*
■ Mahuida-Co. Tel. (0291) 4940306, Tornquist.

PROMOCIÓN FIN DE SEMANA

Grand Boulevard Hotel
BUENOS AIRES
★ ★ ★ ★

VÁLIDO ÚNICAMENTE PARA RESIDENTES ARGENTINOS
DE VIERNES A LUNES, HASTA EL 28 DE FEBRERO 2005

2 Noches en Hab. Doble
+ 1 Cena Menú Ejecutivo para 2 personas = $ 320
3 Noches en Hab. Doble
+ 1 Cena Menú Ejecutivo para 2 personas = $ 450

Podrá disfrutar de nuestro espectacular
Desayuno Buffet, Sauna seco y húmedo, Gym,
Business Center, Internet y Estacionamiento. SIN CARGO

Reservas e Informes: reservas@grandboulevardhotel.com
o llamando al 0800-444-2685
Bermardo de Irigoyen 432 ? (1072AAJ)


Subsecretaría de Turismo de Santiago del Estero

LA TIERRA DE LA CHACARERA
TE ESPERA. CON SUS MUSICOS,
BOMBISTOS Y VIOLINES.
PARA COMPARTIR SUS FIESTAS,
SU TRADICION Y SU CULTURA.
SU HOSPITALIDAD Y
SUS PAISAJES.
EN ESTAS VACACIONES,
SEGUI LA MUSICA.
VENI A SANTIAGO.

www.sde.gov.ar



SUBSECRETARIA DE TURISMO
Libertad 417, Capital (C.P. 4200)
Tel. (0385) 421-4243 / 421-3253
infoturismosgo@arnet.com.ar

CASA DE SANTIAGO EN BUENOS AIRES
Florida 274, Capital Federal (C.P. 1005)
Tel. (011) 4322-4458
casasgo@casantiago.gov.ar

NORTE ARGENTINO

<<<

del otro lado, probablemente a raíz del derrumbe de parte de una cueva situada en la cumbre. A la distancia parece pequeño, pero en realidad el hueco tiene unos cinco metros de ancho, ocho de alto y diez de profundidad. Quienes llegan hasta la cumbre del cerro, después de un ascenso de unas tres horas, pueden meterse fácilmente dentro del hueco para sacar fotos del paisaje que se extiende a los pies del cordón montañoso. Partiendo de la base del Cerro Ventana se llega también a la Garganta del Diablo (sólo en excursiones guiadas), un área de altos paredones de roca con caídas de agua y piletones. Siempre saliendo desde el Parque Tornquist hay más opciones: caminatas por el pastizal pampeano –para conocer las características de flora y fauna autóctonas de una región cuyos trazos originarios se ven amenazados por el avance de especies exóticas–, caminata al Cerro Bahía Blanca o a la Garganta Olvidada. Otra posibilidad es, en lugar de hacer estas excursiones a pie, elegir cabalgatas: guías especializados ofrecen salir a caballo hacia la villa serrana La Gruta, el Cerro de los Llantenes o el Cerro Ventana. Debido al grado de dificultad que ofrecen algunas de estas excursiones, conviene asesorarse antes de salir para elegir aquella que sea más adecuada a la habilidad de cada uno como jinete.



En la ruta hacia las sierras bonaerenses, la pampa sin relieves comienza a ondularse, cambiando el paisaje.

CAMPOS DE LAVANDA La región de Sierra de la Ventana es conocida también por sus plantaciones de hierbas aromáticas. En todos los locales de productos típicos, además de los clásicos licores y alfajores, se encuentran bolsitas de lavanda para perfumar la ropa y la casa: estas plantaciones de lavanda y lavandín, que ponen un bello color violeta sobre el paisaje ocre y verde de las sierras, se pueden visitar en la Estancia El Pantanoso (en diciembre es la época de esplendor). También hay menta, tomillo, orégano, salvia, ajedrea, hierbas para todos los gustos, y para todas las dolencias, si el visitante es aficionado a la medicina naturista.

Siempre, en los alrededores de Sierra de la Ventana, se puede visitar el parque de la estancia Mahuida-Co: circulando en vehículos especiales, en excursiones que duran alrededor de tres horas, se realizan avistajes de fauna autóctona y exótica, desde ciervos y ñandúes hasta llamas y guanacos. La visita también se puede hacer en 4x4, o en bicicletas todo terreno. El otro lugar para acercarse a la fauna es el EcoParque Kooch, donde pueden verse flamencos, llamas, ciervos, monos y, como en la estación de piscicultura, piletas de truchas. El lugar es ideal para visitar con chicos, ya que hay juegos de equilibrio, destreza e ingenio entre los árboles, una tirolesa que cruza el pequeño lago, pelotero, puentes y otros juegos, desde mini-golf hasta fútbol.

No importa cuál sea la opción elegida, los circuitos serranos tienen siempre rincones que conquistan. Y desde la cima de los cerros hasta los pastizales, desde los pueblos en el bosque hasta las estancias de explotación intensiva, ofrecen postales inolvidables de unas vacaciones de descanso y aventura ✺



Además de las escaladas y excursiones por las sierras, en la zona hay mucha agua para disfrutar.



PUNTA CARRASCO
ABONOS: TEMPORADA MENSUAL WEEKEND SEMANAL
Entradas diarias
www.openmind.com.ar
Costanera Norte y av. Sarmiento 4807-1010 www.puntacarrasco.com.ar

POR J. V.

El pueblo de Vagues le debe su nombre a la primera persona que se apostó en este paraje en 1730. Y por cierto el lugar no ha crecido mucho desde aquel entonces: sólo tiene un casco de quince casas –algunas muy antiguas– donde viven unas 90 personas. Además hay una vieja estación de tren abandonada y muchos campos sembrados y haras de caballos de polo en los alrededores.

En este marco de calma pueblerina –sin autos y casi sin gente– se inauguró hace un año la Posta de Vagues, una casa de campo con pileta donde, por sobre todas las cosas, se viene a descansar. Sus dueños son una familia que, cansados de la gran ciudad, vendieron su casa y su negocio para mudarse al campo, dando así un cambio radical a su vida. En un principio, la idea era simplemente disfrutar del lugar, pero con el tiempo abrieron un restaurante de campo y la gente empezó a decirles que se querían quedar. Entonces construyeron cuatro habitaciones dobles y, a pesar de que se llenan todos los fines de semana, no piensan agregar ni una sola más. La Posta de Vagues fue pensada por sus dueños para disfrutarla ellos mismos, así que nada que pueda romper el encanto de la total tranquilidad está dentro de los planes. Incluso consideran que las instalaciones no pueden garantizar la diversión de los menores de 15 años, así que no se puede venir con niños a este lugar. Por sobre todas las cosas, los dueños de casa resaltan que los huéspedes lo que más hacen es dormir. Se levantan tarde, se dan un baño en la pileta, luego se acercan hasta Areco para almorzar y al rato ya están durmiendo otra vez la siesta.

La Posta de Vagues está dentro de un predio de 3 mil metros cuadrados, pero para el caso es como estar en el medio del campo, ya que apenas una cerca casi invisible separa al visitante de un horizonte verde que se extiende como una planicie hasta donde alcanza la mirada.

Alrededor de la pileta hay pinos, nogales, ceibas y paraísos, a cuya sombra retozan en un estanque patos y patitos. Las habitaciones están alineadas en una galería de ladrillos a la vista con un techo decorado con cenefa de chapa recortada y sostenido por troncos rústicos que ofician de columna. Todas las puertas y ventanas de las habitaciones –que parecen recién estrenadas– son recicladas de viejas casas de campo de la zona. Por los grandes ventanales de los cuartos que dan hacia la parte posterior –y hacia el horizonte verde– se ven las vacas de un campo vecino que se acercan hasta un bebedero cercano. En la noche, el silencio es casi total, salvo por el palmeteo de las hojas de los árboles cuando se levanta brisa, el ruido metálico de las aspas de un molino lejano y los mugidos a deshora de algunas vacas.



"Dolce far niente" muy rural en la Posta de Vagues.

ESCAPADAS *Muy cerca de San Antonio de Areco*

Una posada de campo

En el pequeño poblado de Vagues, a sólo cuatro kilómetros de San Antonio de Areco, hay una posada con pileta rodeada de árboles que brinda alojamiento con desayuno. Aunque no ofrece las comidas, es una opción para tener en cuenta si se quiere pasar un fin de semana en medio del campo, matizando la tranquila estadía con cabalgatas y paseos por la zona de Areco.

CABALGATA RURAL A metros de la Posta de Vagues hay una antigua caballeriza de ladrillos que vale la pena visitar, aun cuando uno no esté dispuesto a realizar una cabalgata. Pero lo recomendable es hacerla y vivir la experiencia de recorrer 700 hectáreas a campo traviesa. Quienes guían las cabalgatas no son ningunos improvisados ni ofrecen tampoco un simple paseo por el campo. Son profesores de equitación que enseñan a montar como se debe, a ensillar y galopar, y sumergen al viajero en las complejidades de todo lo que tiene que ver con el "mundo del caballo". Durante el trayecto se visita una estancia agrícolo-ganadera y se observa la producción de la soja, se atraviesan lomadas y un arroyo donde suele haber garzas blancas, perdices, patos sirirí y crestán, nutrias, tortugas y gallaretas. El precio de la cabalgata es de $ 20 por persona. Se organizan salidas de luna llena y el paseo hasta el arroyo también se puede hacer en bicicleta desde la posada.

DESAYUNO EN EL GALPON

En la Posta de Vagues no se sirven comidas, pero sí un desayuno que incluye sandía y manzanas, jugos naturales, tostadas con mermeladas y dulces caseros, un exquisito budín marmolado y, por supuesto, té y café. También se puede pedir en cualquier momento de la estadía una jarra de refrescante y pura agua de pozo.

El marco del desayuno es un viejo galpón reciclado que en las paredes tiene estantes con antigüedades como planchas, vajillas, juegos de tocador, una balanza de la década del '30 para pesar cereales, una caja registradora, radios y teléfonos. Además hay herramientas de campo que ya no se usan, como guadañas, hachas y trinchetas ✺

DATOS UTILES

Cómo llegar: Por ruta Panamericana –ramal Ruta 8– hasta la Ruta Provincial 41. Allí se dobla a la izquierda y se siguen dos kilómetros hasta el acceso a Vagues (a la izquierda). Luego son 4 kilómetros más totalmente asfaltados, hasta la puerta de la posada.

Cuánto cuesta: La habitación doble cuesta $ 100, con desayuno. Reservas al teléfono 02326-451008 - E-mail: *lapostadevagues@hotmail.com* - Sitio web: *www.sanantoniodeareco.com* (alojamientos).



Sabemos cómo hacer memorable su estadía en Salta



aventura - sabores regionales - hospitalidad - paisajes - cultura

kallpa tour operator

PORTEZUELO HOTEL

Avenida Turística Nº 1 / 0387 4310104/05 / Salta
www.portezuelohotel.com / info@portezuelohotel.com
0387 4213770 / www.kallpatour.com / kallpa@portezuelohotel.com

POR LEONARDO LARINI

Ahí está, *El asesino de Manassa*, enredado entre la cuerdas y cayendo de espaldas afuera del ring. Ahí está, firme en el cuadrilátero, después de haber despachado su feroz zurdazo, "El Toro Salvaje de las Pampas". Delante de un gran número de visitantes, Jack Dempsey y Luis Angel Firpo reviven el gran momento de aquella legendaria pelea de septiembre de 1923 en un óleo de George Bellows. La pintura, de un realismo conmovedor, hipnotiza al periodista argentino que buscaba con compulsión las soledades y desolaciones de Edward Hopper. Es que en el Whitney –al igual que en todo gran museo del mundo– mientras uno va en busca de un artista en particular siempre es interrumpido por otros que atraen la atención y determinan que la visita se prolongue indefinidamente. Así, los recorridos pautados con anterioridad –garabateados en desprolijos papeles o servilletas de bares– nunca son cumplidos. Pero son estas contingencias las que enriquecen un viaje por el arte.



"Hay que crear un museo enteramente dedicado al arte nacional, pero libre de las restricciones oficiales", afirmó su fundadora, Gertrude Vanderbilt Whitney.

NUEVA YORK *El Whitney Museum of American Art*

Color local

Situado en la elegante esquina de Madison Avenue y la calle 75, el Whitney Museum of American Art está dedicado íntegramente a exhibir obras de artistas estadounidenses del siglo XX en adelante. Pero también se dedica a promover los nuevos talentos que surgen en todo el territorio de EE.UU. En los últimos años ha incorporado a su colección modernísimas instalaciones conceptuales y magníficas muestras de video-arte.

MECENAS Y ESCULTORA

Situado en la elegante esquina de Madison Avenue y la calle 75, el Whitney Museum of American Art posee la colección de arte estadounidense más completa de la actualidad. Sus orígenes se remontan a las primeras décadas del siglo XX, cuando en los Estados Unidos la totalidad del ámbito artístico estaba completamente bajo control académico y aún no existía ningún establecimiento que se dedicara exclusivamente al arte de este país. Para esa época, Gertrude Vanderbilt Whitney –una talentosa escultora perteneciente a una acaudalada familia neoyorquina– comienza a trabajar con algunos colegas con el fin de rescatar sus obras y exponerlas para mostrarle al público la pintura contemporánea –los trabajos de los artistas vivos– y no únicamente las viejas obras consagradas. De carácter fuerte y siempre decidida a trasladar sus ideas a la realidad, la joven mujer fue, poco a poco, convirtiéndose en la promotora de la vanguardia de Nueva York. De este modo, habiendo trabado amistad con el grupo de pintores denominado Los Ocho –cuyo objetivo era volver la mirada artística sobre las cosas de la vida cotidiana–, comenzó a organizar pequeñas exposiciones en su pequeño estudio de la calle Mac Dougall, en el entonces bohemio Greenwich Village. En 1914, en una casa vecina a su sitio de trabajo –sobre la Calle 8 Oeste– inauguró la Whitney Studio Gallery. Este fue su primer paso para apoyar y difundir a la nueva camada de talentos. Más adelante, su ambición fue in crescendo: "Hay que crear un museo enteramente dedicado al arte nacional, pero libre de las restricciones oficiales", comentaba una y otra vez con entusiasmo dentro de su entorno.

Hasta ese momento sólo se acercaban a esa concepción el Museo de Newark, la Phillips Memorial Gallery de Washington y el entonces flamante Museo de Arte Moderno (MoMA), pero los tres eran de índole internacional. Gracias a los aportes de los miembros del club de la institución, el 18 de noviembre de 1931 abrió sus puertas el museo tantas veces soñado. Gertrude donó sus colección de casi 500 obras que fue complementada con la compra de otros cien trabajos de jóvenes que aún no habían sido difundidos en ningún lugar del país. Inspirada en la Société des Independants de París, la señora Whitney fue una de las promotoras y a la vez presidenta de la Sociedad de Artistas Independientes durante más de 15 años y, además, gracias a su fortuna personal, pudo patrocinar la revista *The Arts*, que se transformó en el portavoz de las vanguardias americanas de la década del 20.

TRADICION Y VANGUARDIA

El crecimiento de las donaciones estaba transformando al Whitney en algo mucho más grande que lo soñado por su fundadora. Y, lógicamente, el espacio de la calle 8 ya no alcanzaba. Enterados de esta situación, las autoridades del MoMA les prestaron a sus colegas, en 1949, un terreno propio en la calle 54. Así, la segunda sede del Whitney se abrió al público el 26 de octubre de 1954 y un proceso similar determinó que finalmente la institución se instalara definitivamente en su ubicación actual de Madison y 75. El moderno edificio de cinco pisos y dos subsuelos, inaugurado oficialmente el 28 de septiembre de 1966, fue realizado por el reconocido arquitecto Marcel Breuer, uno de los más prestigiosos representantes de la escuela Bauhaus de Alemania. El día de la apertura fue presentada una muestra de pintura y escultura denominada: *El arte de los Estados Unidos de 1670 a 1966*.

Actualmente, la importancia del Whitney Museum es superlativa para los artistas de los Estados Unidos. Parte de su personal viaja durante todo el año a más de treinta puntos diferentes del país exclusivamente para investigar qué es lo que está sucediendo en los ambientes artísticos de esos sitios, muchos de ellos muy alejados de las grandes ciudades. Después de una selección de las obras vistas durante ese recorrido, se organizan al menos tres grandes exposiciones con estos artistas, además de publicar los correspondientes catálogos. En este sentido, la labor del museo es incesante, ya que la publicación de libros y catálogos es una de sus principales actividades y se le brinda la misma importancia que a las muestras.

Por otra parte, el Departamento de Educación prepara conferencias, congresos, reuniones con artistas y críticos y cursos especiales para estudiantes universitarios y personas discapacitadas, eventos que se completan con una nutrida agenda de conciertos, exhibiciones de films y lecturas de poesía.

En los últimos años, a la pintura y la escultura se le han sumado –en salas especiales– la exposición de modernísimas instalaciones conceptuales y magníficas muestras de video-arte, objetos y obras realizadas con las más avanzadas tecnologías.

PASEANDO ENTRE LOS GRANDES El periodista continúa su recorrido atravesando el maravilloso caos del "action painting" de Jackson Pollock, los brillos fulgurantes de Andy Warhol y Roy Lichtenstein, la belleza osada y sensual de las fotos de Robert Mapplethorpe, el desparpajo callejero de Jean-Michel Basquiat. Finalmente, llega a su admirado Edward Hopper y –como tantas veces desde los libros– el gran pintor vuelve a envolverlo en las más perfectas de las desolaciones, en las más bellas de las quietudes, en esos eternos domingos vacíos que uno puede salvar recorriendo un museo ✺